



Antes del verano comenzará a ejecutarse un macroproyecto

En un plazo de menos de dos años, la ciudad de Sant Boi dejará de estar de espaldas al Llobregat. La regeneración del tramo final del segundo río de Catalunya y su conversión en un parque fluvial público es hoy por hoy un proyecto firme, con plazos de ejecución y dotación presupuestaria. Firme porque hay un convenio firmado a tal efecto entre el Ministerio de Medio Ambiente y la Generalitat, y firme también porque todas las administraciones implicadas han constituido un consorcio para hacerlo realidad. Con unos plazos de ejecución a la vuelta de la esquina, pues la Mancomunitat de Municipis se ha comprometido a iniciar las obras antes del próximo verano y a llevarlas a buen puerto antes de que finalice el año 2008. Y con una dotación presupuestaria de casi 6 millones de euros para el tramo de 6,5 km de longitud que discurre entre Sant Boi y El Prat (de la riera de Can Soler al puente de la autovía). El gran río del área metropolitana de Barcelona, hoy degradado y en cierto modo 'invisible', será pronto un espacio recuperado para el uso de la ciudadanía y mucho más rico desde el punto de vista ecológico y paisajístico.

¿Qué ganará Sant Boi tras las obras?

Por encima de todo, un acceso cómodo y seguro a la orilla del río desde el núcleo urbano, accesible tanto a pie como en bicicleta, y un gran espacio público apto para pasear, descansar y practicar actividades. La ciudad también ganará una nueva vía de comunicación con otros municipios situados a ambos márgenes del río. Y podrá disfrutar de un río mucho con una riqueza ecológica mayor, un paisaje mucho más agradable y un ecosistema mucho más natural y más similar al que el proceso de industrialización y la presión de las infraestructuras hicieron desaparecer tiempo atrás. Esto se refiere tanto a la fauna como a la vegetación, e incluso a la recuperación del trazado original, mucho más sinuoso que en la actualidad.

La materialización de este proyecto será posible gracias a la suma de muchos esfuerzos. El Ayuntamiento de Sant Boi ha reivindicado durante años su necesidad, ha negociado con las diferentes administraciones y ha trabajado para proponer soluciones que a la larga han servido como base a la hora de concretar un proyecto definitivo, siempre con dos premisas de trabajo: facilitar que la ciudad 'mire' al río para poder disfrutar de él y recuperar en la medida de lo posible sus constantes naturales. Todo ello será posible ahora. El futuro del río ha comenzado.



El proyecto se propone recuperar el uso social del río Llobregat



Muchas aves (garzas y flamencos, por ejemplo) nidifican habitualmente en este tramo del río.

Recuperación del uso social

► El acceso, por Maria Girona

El proyecto prevé crear una amplia acera a lo largo de la avenida de la Estació, desde la estación del carrilet hasta el solar que se utiliza actualmente para el aparcamiento frente a las termas romanas. En ese punto se creará una pequeña plaza de donde nacerá la rampa que conducirá hasta el río. Peatones y ciclistas podrán hacer uso de este nuevo acceso directo al río desde el núcleo urbano con el Llobregat en las mejores condiciones de seguridad.

► Un parque fluvial

A la derecha y a la izquierda de la nueva pasarela se configurarán zonas de parque fluvial, naturalizado, con áreas de paseo y descanso. Se aprovechará el trazado de caminos preexistente (el Camí del Sorral, por ejemplo) y se crearán nuevos tramos para conectar dichos caminos y hacerlos transitables.

► Conexión con otros municipios

La red de caminos del parque fluvial será en la práctica una red de conexión con los municipios que limitan con Sant Boi en este momento: por un lado, Sant Joan Despí; por el otro; El Prat), e incluso conexión con municipios de la zona contraria.

► Pasarela hacia Cornellà

La conexión entre ambas orillas se realizará mediante la construcción de una pasarela adosada al zócalo del puente de la C-245, que permitirá cruzar casi al nivel del agua cuando el caudal esté tranquilo.



Sant Boi mira al Llobregat

o que recuperará los valores naturales y el uso ciudadano del último tramo del río



tualmente en las aguas del Delta



Se proponen medidas para que el río recupere su aspecto original, más sinuoso que el actual

ida Maria Girona,
actualmente como
e urbanizará una
ta la orilla del río.
que conectará el
e seguridad.

á un parque fluvial
rá para ello la red
e crearán nuevos

a vía de comuni-
argen del río (por
ectará con la orilla

nstrucción de una
irá a los peatones



Recuperación de valores naturales

► Renaturalizar el río

El proyecto se propone por otro lado dar un carpetazo a la retahíla de impactos negativos ocasionados en el río por la construcción de la red de infraestructuras metropolitanas (sistema de ferrocarril, carreteras, etc) y, en consecuencia, favorecer al máximo una recuperación con carácter definitivo de su aspecto paisajístico y sus valores ecológicos originales.

► Un trazado menos recto

En este sentido, uno de los objetivos principales es romper la actual estructura lineal que la presión de las infraestructuras ha modelado en el trazado del río, muy atípico e inadecuado desde el punto de vista ambiental. Para ello se colocarán en la orilla una especie de diques que favorecerán que el curso del agua forme de manera progresiva los típicos meandros fluviales.

► Repoblación vegetal

También está previsto plantar cerca de la orilla (y en los diques) vegetación y arbolado típico de ribera (álamos, fresnos y sauces, por ejemplo). La plantación se haría en forma de agrupaciones dispersas, con el fin de aproximarse al comportamiento natural de este tipo de vegetación y favorecer su expansión natural. Asimismo, se revegetarán la riera de Can Soler y las isletas interiores del río.

► Recuperación de la fauna

Las mencionadas isletas tienen un papel fundamental para la fauna, pues en ellas nidifican aves de gran interés (entre ellas, flamencos). El proyecto prevé eliminar en ellas vegetación invasora y plantar también vegetación típica de río.